



## Recordando a Milton Rossel

Hace treinta años, el 1° de mayo de 1968, fallece en Concepción Milton Rossel. Es el año de la reforma universitaria que comenzara a remecer el hasta entonces relativamente tranquilo devenir de las universidades chilenas.

Don Milton nace en Renaco el 27 de diciembre de 1901. Estudia en el Liceo de Concepción bajo el rectorado de don Enrique Molina; posteriormente se traslada a Santiago a continuar sus estudios en el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile donde se titula como profesor de Castellano en 1924.

Inicia su carrera docente en los liceos Valentín Letelier y José V. Lastarria. En 1945 obtiene una beca del gobierno argentino para estudiar, en la Universidad de Buenos Aires, filología y literatura. Allí es alumno de Vicente Zamora, Amado Alonso y de Pedro Henríquez Ureña.

A su regreso desempeña diversas cátedras universitarias hasta llegar a director del Instituto Pedagógico de Valparaíso dependiente de la Universidad de Chile.

En 1954 la Universidad de Concepción lo distingue nombrándolo director de la revista "Atenea". Posteriormente se le designa director del Departamento de Extensión Cultural. Ambos puestos los desempeñará con singular brillo hasta su muerte.

De su producción literaria podemos mencionar sus importantes ensayos: Contenido y significación del criollismo; Eduardo Barrios, el hombre y su obra, y su colección de artículos: Crítica, cuentos, ensayos.

De sus numerosos discursos universitarios recordamos especialmente el que pronunciara en la Universidad de Concepción el 14 de mayo de 1965, editado posteriormente con el título: "La juventud universitaria y sus circunstancias" donde aboga por un "humanismo vital", discurso que contiene, además, una serie de interesantes consideraciones sobre la cultura actual, la democracia y el papel del universitario y que revisten una sorprendente actualidad en nuestros días. Es así como señala en un párrafo:

"Frente a la compleja y contradictoria situación del mundo actual, no puede el ser pensante, sobre todo si es joven y universitario, encogecerse dominado por los impulsos instintivos, ni siquiera cuando se sienta poseído por el fuego emocional que conlleva todo individuo. Si ha de cantar, debe conocer previamente la letra que entonará; si ha de ascender cuesta arriba, debe desbrozar el terreno, abrir claros en la espesura del bosque, trazar su propio sendero. Lo contrario sería caminar a

ciegas, a la deriva, impelido por cualquier desventura, tropezando, cayendo.

Debe el joven vibrar con ese mismo ritmo vital de su corazón. Extender su mirada hacia todos los espacios tratando de abarcar el horizonte en su mayor amplitud...

...Junto a ese vivir pleno, ha de actuar la inteligencia, estimulando la capacidad reflexiva. Rocogorse en el silencio y la soledad a meditar, a estudiar, a prepararse para esa lucha sin término por la verdad, el bien y la belleza. Configurar por sí solo su personalidad, o para decirlo con expresión que todo lo encierra y sintetiza, adquirir cultura. Solo cuando se ha conseguido poseerla se está en condiciones de enfocar la inquietante realidad de estos tiempos, interpretarla, incluso explorar en medio de las zozobras otros caminos que no sean los mismos que han hecho padecer a las mayorías desamparadas por el arbitrio de minorías prepotentes". (págs. 9 y 10).

Sugestivas palabras que revelan el pensamiento de un hombre sensible, de un maestro preocupado por el destino moral y espiritual de la mayor riqueza que tiene un país: su juventud, que es siempre un comienzo.

Edison Arias Arcos

3427

000 61/107

p. 2

61 de Concepción, 30-10-1988

## Recordando a Milton Rossel [artículo] Edison Arias Arcos.

### Libros y documentos

#### AUTORÍA

Arias Arcos, Edison

#### FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

#### FORMATO

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Recordando a Milton Rossel [artículo] Edison Arias Arcos.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile